

Ensayo

El PLANEA en Antioquia, una experiencia inconclusa.

José Ramiro Galeano Londoño
Secretario General
CORPOPLANEA
jrgaleanolondono@gmail.com

Febrero 2021

Cualquier cambio social, en la historia, siempre se ha dado de la mano de la educación.

Palabras clave: gobernabilidad, gobernanza, escenarios, participación, interpretación creativa, Constitución Política de 1991, pedagogía ciudadana.

Introducción

“La democracia brinda la promesa de que la vida de una sociedad sea algo voluntario y elegido, de convertir la existencia social y política que comparten los seres humanos en una textura de acción común deseada de manera consciente”¹

Así la democracia se nos presenta siempre como un sistema inacabado, imperfecto. Podría decirse que esta tensión es producida por su impulso utópico, por la necesidad de acercar los sistemas democráticos actuales a lo que deseamos que sean.

Tal vez en ello consiste la vitalidad de la democracia en que nunca considera que llegó donde quería llegar.

La democracia necesita innovarse constantemente, así que el concepto de democracia no ha sido el mismo a lo largo de su historia.

Por ejemplo con la independencia de las colonias de América a partir de 1810, nació la democracia internacional. Entonces se dijo que los países más poderosos tecnológicamente no pueden arrogarse propiedad sobre los otros países, mientras que los países débiles del Tercer Mundo, tienen posibilidades de acción conjunta para defender sus intereses.

Por ejemplo dos guerras mundiales generaron instituciones internacionales, como la ONU, con claras influencias democráticas. En Estados Unidos se dieron los movimientos en favor de los Derechos Civiles para los negros, en América Latina se le concedió el voto a la mujer y en Colombia la Constitución de 1991 puso en evidencia la evolución radical que el concepto de “democracia” a la que había tenido desde 1986: la inclusión de grupos antes marginados, indígenas, negros, la apertura

a religiones diversas al catolicismo, pero lo escrito aún están por darse a plenitud, fuera del papel.

En Colombia y de manera particular en Antioquia, falta mucho para que la democracia pase del papel a la realidad, como debiera de darse ya adentrados dos décadas del siglo XXI y tres décadas de construida la constitución.

Este es justamente el atractivo de la democracia, el deseo siempre de mejorar las condiciones políticas actuales. Es aquí en donde necesitamos una autocrítica, en la forma como interpretamos la realidad del departamento. Una autocrítica sería nos indicaría los lugares de falla. Encontrar en que aspectos de la vida social existen actitudes no democráticas, como la discriminación, la violencia, la pobreza, la extracción de las entrañas de nuestra casa común, la tierra.

Encontrar estas fallas es fundamental para la democracia, pues nos permitirían detectar en qué lugar del camino estamos, para determinar a partir de que métodos nos podríamos acercar a esa realidad deseada, tomando como ejemplo el surgimiento del Plan Estratégico de Antioquia el PLENEA, creado por ordenanza en 1998, planeación de largo plazo, suprimido en 2011, y vuelto a resucitar como Antioquia al 2050 en el 2019.

Educación, lenguaje, acción.

Cualquier cambio social, en la historia, siempre se ha dado de la mano de la educación y la cultura. En concreto ¿Cómo podría la educación hacer una crítica a la situación real actual, como memoria, -historia- y voz – acción-? Volver sobre la planeación de largo plazo, que reavive, el gobierno departamental y los municipales, que solo vienen planeando para el tiempo de sus administraciones, de forma autocrática, con mínimas excepciones.

Si recuperamos la voz, sería como un acto de presentarse, mostrar el lenguaje como algo más que las palabras, como la acción. Las palabras solas son solo manifestación del lenguaje, aún no es algo concreto, es una posibilidad.

La voz entonces, cobra una importancia enorme y mucho mejor si allí donde se emite la voz se escribe. Por ejemplo escribir a partir de la información de noticieros, el internet, las políticas económicas, la presencia de los grupos políticos, los grupos violentos, visibilizando diversas economías, entre ellas la legal y las ilegales, la naranja, plateada, circular etc. En los últimos 20 años en el departamento de Antioquia, reconstruir su historia de planeación de la región.

De la tradición y la historia reciente reconocer **los conceptos como signos**, evidencias, testimonios, indicadores, que permiten la construcción de lo que denominamos “realidad”. Esto es la posibilidad epistemológica, en segundo lugar que desde el lenguaje se puede revelar lo oculto, del lenguaje que la produjo, rastreando objetos y testimonios, de diversos sectores, la historia participativa y en tercer lugar, implementar métodos y técnicas para la interpretación de textos,

códigos penales, discursos políticos, las noticias cotidianas, los planes de desarrollo de los últimos siete gobernaciones, en un período de 20 años, haciendo uso de la hermenéutica como enfoque, serían los cimientos de la explicación de porqué estamos como estamos o somos lo que somos.

La metodología: los escenarios de desarrollo.

Jacques Derrida, en su texto “política de la amistad” (1994)² hizo una crítica a nuestro concepto de democracia, en parte con los métodos y técnicas tomadas de la interpretación de los textos, esto permitió el surgimiento de teorías y relatos escritos, a partir de estas herramientas para criticar este tipo de “prácticas culturales”.

Nosotros podríamos transpolar para interpretar lo que hemos venido entendiendo por **desarrollo** del departamento de Antioquia en los planes de gobiernos, lo que hemos venido entendiendo por **planeación**, por **educación** como aliada de los gobiernos, pero a la vez la más abandonada en la realidad, muy a pesar de su presencia en los discursos, en los planes, en las políticas de “Alta Calidad”. Lo que hemos venido entendiendo por **gobernanza** y que tan lejos estamos de ella, lo que hemos venido entendiendo por **prospectiva**, desde que paradigmas interpretamos, saber porque a pesar de tanto discurso y relatos que se mueven entre el concepto gubernamental de **sostenibilidad**, y el concepto de **sustentabilidad** de los ecologistas. Porque las casas de interés social apoyadas por los gobiernos son destruidas, abandonadas o alquiladas para volver a los tugurios.

Así apoyados en la historia reciente de Antioquia podríamos lanzar hipótesis, que por lo menos hasta hoy, en primer lugar los planes de desarrollo no han sido imparciales, ha sido un medio para la conservación de los estatus de gobernantes, de administraciones, en su afán político a otro nivel, la historia contada para mantener **governabilidad**, sometimiento y solo en algunas excepciones, algunas veces, el despertar, a la innovación y transformación de las comunidades la contribución a la “creación de mundos posibles” al entrar en la tercera y cuarta revolución industrial y con solo pálidos asomos del ejercicio de la gobernanza.

Como profesor que fui de Historia Económica de Colombia en el grado 9° en el Liceo Restrepo Molina de Envigado, y de Historia de América en el grado 7° de la misma institución, estoy recordando que en la reconstrucción de la historia hay una memoria colectiva que se construye en el tiempo y para el tiempo, que ayudan a su supervivencia simbólica, el caso de las construcciones físicas, catedrales, estatuas y castillos, puentes que llevan el nombre de los caudillos, como el puente Pumarejo en Barranquilla. Dentro de las importantes obras que se llevaron a cabo a finales del siglo XIX, vale destacar el **Puente** Colgante de **Occidente**, en Santafé de **Antioquia**, diseñado y construido por el ingeniero colombiano José María Villa Villa, son obras que sin proponérselo, hacen visible el miedo que llevan dentro, los gobernantes, al “olvido que seremos”.

También los museos tienen el esplendor de la memoria colectiva, allí van los vestigios, objetos, y piezas como testimonio de lo que algún día fuimos y que ya no somos, porque todo lo transforma el tiempo en su devenir.

Pero aquí faltan otras memorias por reconstruir, en un tercer escenario, como por ejemplo, **la participación de las gentes**, frente a bienes públicos, bienes colectivos, vida en común, por ejemplo, cuidar, proteger y defender del acumulador, el depredador, extractor, y corrupto “nuestra casa común: la tierra”, la explotación de la naturaleza y el gobierno de un lado y del otro “el aprender a vivir juntos”, aprender a hacernos cargo de nosotros mismos.

De mi paso por la universidad recuerdo “La ausencia de los profesores en los claustros y reuniones ampliadas lo que puede coincidir con la apreciación de que se está más identificado con la **democracia representativa que con la participativa**, es decir, que se delega en sus representantes los asuntos públicos. ¿Pero qué hacer cuando los representantes no cumplen con esa representación? ¿Será que los educadores en el departamento de Antioquia, enseñantes de la **condición ciudadana** decimos en nuestras clases lo que no practicamos como ciudadanos en la institución pública para la cual trabajamos?”³ Esta es una de nuestras hipótesis, que lo mismo ocurre en el escenario abierto de la sociedad en el departamento.

El departamento de Antioquia no se ha detenido ni se detendrá en su devenir, unas veces lento y otras veces acelerado, hemos entrado en un cuarto escenario, el ingreso al mundo con internet, que todo lo cambia, el aceleramiento del ingreso de la tecnología, el advenimiento de los innovación en la producción, la economía y las forma de relacionarnos.

Frente a los escenarios uno y dos, la memoria física, solida, real y simbólica, parece que no tenemos problema, ya sean autopistas, como las 4G, el Metro de Medellín, y metro cables a las comunas, las escaleras eléctricas en la comunas, estatuas simbólicas en nuestros parques, las del escultor Fernando Botero, Rodrigo Arenas Betancur, la construcción de museos en todo pueblo para “conservar la cultura”, por ejemplo el museo de Antioquia en Medellín, o el museo de la Madre Laura en el municipio de Jericó, la casa de la cultura en el “El zurdo Tabares” en el municipio de Barbosa.

Hasta el segundo escenario parece que no tenemos problema con la historia. El problema comienza, cuando aun teniendo, una Constitución Política joven de apenas 30 años, escrita en 1991, la mayoría, pobres y ricos, conducen sus acciones a transgredirla más no a interpretarla. La pregunta es ¿Cómo Incrustar en estos últimos escenarios la participación como la esencia que es de la nueva constitución? Eso fue en su visión el PLANEA, una Antioquia, “Justa, pacífica, educada, pujante y en armonía con la naturaleza”. Una Antioquia integra/integral.

¿Cómo hacer **una interpretación creativa de la constitución**, para contribuir a la construir democracia? ¿Una interpretación, no crítica, transgresiva, amañada o privatizada por grupos de poder político o violento o los dos juntos?

El norte está claro: No sería una tarea solo de la educación como la hemos entendido hasta aquí, en el segundo escenario, escolarizada, empaquetada en “**competencias ciudadanas**” desde educación inicial – pre escolar- a posdoctorados.

Sería una educación desde una **pedagogía ciudadana**. Que incluya a la empresa, los medios de información, obviamente los planes de desarrollo de los gobiernos, y la educación escolarizada, entonces si podríamos pensar en la transición hacia “mundos posibles más democráticos”.

Si la mayoría tomáramos participación, siendo creativos al posibilitar la forma de “crear realidad”, “crear futuro”, recuperando, espacio, tiempo, vidas y naturaleza perdida en Antioquia, en los pasados 20 años; estaríamos realizando un tarea que se asemeje a **la práctica de la democracia**, a la utopía que de ella nos hacemos, y que sería posible en los próximos años al 2040, en un quinto escenario de democracia.

La problemática.

¿Qué podemos decir del uso de la democracia en Antioquia en los pasados 20 años, a partir de la referencia a las (7) recientes gobernaciones entre 1999, al 2023?

Si dividiéramos el uso de la democracia en Antioquia en cinco escenarios, para este período de tiempo, ¿Que encontraríamos como la mayor tendencia y que podríamos recomendar a la empresa, medios de información, los gobiernos, la educación escolarizada y población en general al 2040?

¿Por qué una de las recomendaciones a las administraciones venideras es el paso de la gobernabilidad a lo gobernanza? y si es así, ¿Cómo Aprender la gobernanza en familia, en pueblos, empresas, en Instituciones educativas básicas medias tecnológicas y universitarias para echar al cesto de la basura, las llamadas competencias ciudadanas, de la sociedad solida de construcciones física e instituciones simbólicas? ¿Llegar a tiempo al futuro y no al pasado como lo venimos haciendo?⁴

Si todos los cambios en una sociedad pasan por el meridiano de la educación y la cultura, nuestra hipótesis es que Antioquia con toda su grandeza, de raza y pujanza económica, tiene excelentes instituciones educativas del siglo XIX y XX. ¿Y entonces?

Consideración final

Con el PLANEA se intentó abrir paso a una singular experiencia en Colombia, de participación política y planeación de largo plazo, que consideramos sigue teniendo vigencia política, de ahí el título del ensayo

La experiencia acumulada, que vivimos de 20 años ahora, ofrece condiciones particularmente favorables para intentar de nuevo la construcción de una Antioquia, que aprendiendo de los aciertos y errores del pasado, avance en la construcción de “mundos posibles” en donde todos, sin exclusiones, “aprendamos a vivir juntos”, en una **“Antioquia: justa, pacífica, educada, pujante y en armonía con la naturaleza”**.

Bibliografía: Referencias.

¹Dunn, John (1995) La democracia. TusQuets. Barcelona.

²Derrida, Jackes (1994) Políticas de la amistad. Editorial Trotta. Madrid.

³Galeano, Londoño, José Ramiro (2013) Ser profesor Universitario hoy, Grupo CHHES, facultad de educación Universidad de Antioquia.

⁴Galeano Londoño, José Ramiro (2020) El currículo en la sociedad 5.0 Llegar a tiempo al futuro. Editorial Trama Educativa, Grupo CORPOPLANEA, Medellín, Colombia.